
PRESENTACIÓN

La revista digital ARIADNA HISTÓRICA presenta en este número 10 un monográfico sobre el tema “Territorio y Soberanía” producido por el grupo del mismo nombre de nuestro proyecto Iberconceptos, y del que se da noticia en nuestra página web (www.iberconceptos.net), donde aparecen las líneas principales del mismo, así como sus miembros integrantes. La profesora Ana Frega, coordinadora del grupo, es precisamente quien dirige este monográfico, con el celo y disponibilidad que la caracterizan, donde se recogen colaboraciones principalmente centradas en el llamado cono sur iberoamericano (Argentina, Uruguay, Chile y sur de Brasil). También hay una aportación de Portugal y otra de España, pero esta última no directamente centrada en los mapas y las demarcaciones territoriales, como el resto de trabajos, sino en el tema de la utopía de la unidad iberoamericana, que también se dio, como es sabido. Como la propia Ana Frega va a explicar con detalle el contenido del monográfico, simplemente nos permitimos sugerir aquí la posibilidad de que en un futuro más o menos próximo podamos continuar abordando en nuestra revista este tema tan interesante, abarcando ámbitos geográficos ahora no tratados, como los andino-amazónicos, caribeños y centroamericanos, e incluso el español, que conoció en la mismas fechas de las revoluciones americanas el proceso de demarcaciones provinciales que perdura hasta hoy.

Relatamos a continuación el contenido de la sección “Miscelánea” por orden alfabético de los autores de los artículos que la componen. Abre la misma el Trabajo de Fin de Grado de Beñat Bengoechea Lopetegui, alumno recién egresado del grado de Ciencias Políticas de nuestra Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). No es nada habitual en la producción de un autor tan joven encontrar un artículo tan maduro desde el punto de vista de la elaboración técnica y del análisis ponderado y por eso, además de por su contenido intrínseco, como es obvio, es por lo que hemos decidido publicarlo en nuestra revista. Beñat Bengoechea obtuvo por su Trabajo de Fin de Grado la máxima calificación (Matrícula de Honor) ante un tribunal formado por nuestros colegas Jesús Casquete Badallo, Iñaki Iriarte López y

Esteban Arlucea Ruiz. El trabajo, como indica su título, gira en torno a la figura de José de Orueta (1866-1934), que fue el último representante de la corriente ideológica vasca denominada fuerismo liberal o liberal fuerismo, que abarca prácticamente un siglo, desde sus primeras formulaciones teóricas en 1834 hasta la primera gran crisis de la Segunda República española en 1934. Y ahí reside su interés desde el punto de vista de la historia conceptual, es decir, en presentarnos, por medio de uno de sus autores más caracterizados, el significado de la ideología denominada liberal fuerista, la cual se propuso buscar un encaje entre el sistema foral tradicional vasco y el constitucionalismo español iniciado en 1812. Sus partidarios a lo largo de un siglo tuvieron que hacer frente a dos principales adversarios ideológicos y políticos como fueron el progresismo liberal español, que quería homogeneizar todo lo posible el Estado liberal en España y, por otro lado, el carlismo, que defendía los fueros pero desde una visión absolutista y antiliberal. Su último adversario ideológico fue el emergente nacionalismo vasco de finales del siglo XIX, que fue el que finalmente absorbió las principales propuestas teóricas del liberal-fuerismo, pero desvirtuándolas con un sesgo antiespañol que nunca tuvieron a lo largo de toda su historia. El artículo de Beñat Bengoechea analiza la coyuntura histórica de José de Orueta, en el primer tercio del siglo XX, y repasa sus obras de análisis político y social, que ofrecen una visión muy clarificadora desde la óptica liberal-fuerista sobre la política vasca y española de su tiempo.

El artículo de Lara Campos Pérez, donde lleva a cabo un ensayo bibliométrico sobre el republicanismo mexicano de la segunda mitad del siglo XIX, propone una visión desde el análisis cuantitativo de los conceptos empleados en la publicística mexicana durante el periodo antedicho y desde una óptica ideológica preferentemente republicana. Supimos desde el principio de la dificultad y de lo arriesgado del empeño y así es como advertimos a su autora de la principal traba para acceder a su publicación, es decir, la posibilidad de que un análisis cuantitativo cayera en el vicio de olvidar o de desvirtuar el análisis cualitativo, que es precisamente la sustancia sobre la que pivota toda la historia conceptual. Pero al final hemos conseguido que el artículo vea la luz, por dos razones. La primera y principal por el empeño de su autora y lo concienzudo de su trabajo, armas fundamentales para cualquier investigador y con las que quiso sacar adelante su propuesta a pesar de todas las trabas metodológicas de las que le fuimos advirtiéndolo. Y segundo porque se trata de una propuesta diferente a la mayoría de las que ofrecemos a nuestros lectores y que sirve, precisamente por eso, para contrastar los análisis habituales que realizamos desde la historia de los conceptos, basados sobre todo en lo cualitativo.

Sergio Fernández Riquelme, con su solvencia contrastada, ofrece un análisis del concepto de Edad Media por parte del gran historiador belga Henri Pirenne (1862-1935), consistente básicamente en retrasar la fecha de inicio de la época medieval hasta la entrada en escena de la civilización musulmana, que se fue apropiando mediante la guerra y la conquista de toda la ribera oriental, sur y occidental del Mediterráneo a partir del siglo VII y que fue detenida en su avance hacia el norte de la vertiente occidental europea por las tropas de Carlos Martel en la batalla de Poitiers del año 732. Pirenne señala que las periodizaciones en historia tampoco son algo fijo e inalterable, sino susceptibles de modificación en función de los presentes históricos desde los que trabajan los historiadores. Así, él opta por periodizar la Edad Media basándose en el concepto de civilizaciones opuestas, esto es, la cristiana y la musulmana, frente a las interpretaciones imperantes en su tiempo, basadas en la caída de Roma el año 476, a causa de las invasiones germánicas, de la mano de clásicos como Gibbon. Como explica clarificadoramente Fernández Riquelme, para Pirenne las invasiones germánicas no supusieron un cambio civilizatorio, porque los pueblos invasores ya estaban previamente muy romanizados. De hecho, los territorios del antiguo Imperio romano sobre los que se fueron asentando recibieron la denominación global de Romanía, por suponer un continuum con la situación anterior, mientras que los musulmanes significaban otra civilización muy distinta, y aun opuesta, a la de Romanía, entendida como la heredera de la civilización romana y que incluía asimismo a los invasores germánicos: una Romanía que aún subsistió mucho tiempo después de la caída de Roma y que representaba sobre todo la perdurabilidad del cristianismo en Europa.

El artículo dedicado a los conceptos de *capital* y *capitalismo*, de Erick Mancha, nos presenta el análisis desde la historia de los conceptos de una pareja fundamental para comprender nuestra contemporaneidad, teniendo presente, no obstante, que, al menos *capitalismo* ya había sido tratado previamente en Iberconceptos, como se da cuenta en la bibliografía. Pero el artículo que presentamos realiza un repaso histórico y bibliográfico que no podíamos dejar de tener en cuenta en nuestra revista y además es una buena muestra de aplicación de los conceptos metodológicos centrales del maestro alemán Reinhart Koselleck. De hecho, si seguimos las cursivas utilizadas en este artículo encontraremos la siguiente colección de conceptos metodológicos. Además de *capital-capitalismo*, que son objeto de análisis, tenemos: *espacio de experiencia*, *horizonte de expectativa*, *prognosis*, y todas las combinaciones posibles por parejas entre *pasado*, *presente* y *futuro*,

desde el clásico *futuro pasado*, hasta el *presente presente*. En suma, una buena ocasión para poner al día nuestros conocimientos sobre la teoría central de historia de los conceptos, aplicados a un caso concreto fundamental para la comprensión de nuestro tiempo histórico.

El artículo dedicado a Saint-Simon y su concepto de tecnocracia, a cargo de Francisco Martínez Mesa, pone sobre la mesa un tema al que dedicamos también un artículo en el número anterior de *Ariadna Histórica*, en aquel caso sobre el pensamiento tecnocrático del también francés Jacques Ellul, solo que de un siglo posterior al que aquí tratamos. Con Saint-Simon, por tanto, se inaugura un pensamiento tecnocrático que ha demostrado con el tiempo tocar un concepto recurrente de nuestra modernidad y que se traslada, con todo su argumentario y crítica, más pertinentes que nunca, hasta este siglo XXI en que vivimos. Lo central de este artículo es mostrarnos cómo la tecnología y sus usos, con sus avances y sus servidumbres, adquirió con Saint-Simón, como destaca Martínez Mesa, un tono y una enjundia que la vinculaban al ámbito de lo sagrado, que la sacralizaban. El pensamiento tecnocrático de Saint-Simon nos pone también en contacto de nuevo con la gran cultura francesa, que no podemos dejar de seguir teniendo en cuenta en nuestros análisis en historia de los conceptos, por principio orientados al ámbito iberoamericano.

Otro ejemplo del interés de la cultura francesa para nosotros lo tenemos en el último de los artículos de esta sección, dedicado a la influencia de Alexis de Tocqueville en Perú, a cargo de nuestro colega de Iberconceptos en el país andino Víctor Samuel Rivera. El artículo es interesante por múltiples razones. Más allá de la profundidad de análisis reconocida en su autor, queremos llamar la atención sobre una cuestión que en este artículo da mucho que pensar. Cuando hablamos de influencia de un autor sobre una sociedad o sobre sus políticos o sobre un sector de su sociedad y sus políticos, ¿de qué manera hay que documentarlo para demostrar dicha influencia? ¿Y si no contamos con documentación irrefutable que la demuestre, pero al mismo tiempo los comportamientos y las actitudes y ciertas expresiones o ciertas actividades de los actores nos demuestran esa influencia? ¿Puede ser solo un espejismo producido sobre nuestro conocimiento de un autor, en este caso Tocqueville, que nos haga ver momentos tocquevilleanos por doquier? ¿O esa influencia existió realmente pero como no podemos demostrarla con criterios detectivescos tenemos que descartarla y arrostrar así las consecuencias de una mala comprensión de la circunstancia o etapa histórica que queremos abordar? Son

preguntas que dejamos para el lector de un artículo que estamos seguros no le decepcionará.

Por lo que respecta a las reseñas, la primera por orden cronológico de autor es la del profesor de la Complutense Mateo Ballester Rodríguez, que nos introduce en un libro escrito por un historiador y que entrevista a historiadores. Dieciocho en total, entre los que están los grandes de la historiografía europea, sobre todo anglosajona, y junto a ellos seis españoles que son: José Álvarez Junco, Elena Hernández Sandoica, José Luis Villacañas, Julián Casanova y el fundador del proyecto Iberconceptos y director de honor de esta revista Ariadna Histórica Javier Fernández Sebastián. Ballester Rodríguez nos presenta el libro de modo sintético y resaltando temas que surgen del mismo que, como no podía ser de otro modo, rezuman de saber histórico y experiencia historiográfica.

La segunda reseña corresponde a nuestro colega Marcos Reguera, que se dedica al libro de Mario López Areu sobre un tema tan poco tratado, pero a la vez tan fascinante como es el pensamiento político de la India a través de sus principales protagonistas. Marcos Reguera lo titula de modo sugerente “historia conceptual postcolonial” y es que estamos ante un verdadero trabajo de reflexión sobre el libro en cuestión, que quizás desborda felizmente, y no solo por su extensión, los límites de una reseña al uso para tratar de manera exhaustiva el significado de ese título. Su análisis incluye “la crítica contemporánea al eurocentrismo de la historia intelectual” y el “pensamiento político y modernidad en la India”, como titula los dos apartados de su reseña.

Terminamos esta presentación con la confianza de que hayamos conseguido explicar, o al menos sugerir, la densidad, complejidad y riqueza de los textos que vienen a continuación y que integran este extenso número 10 de Ariadna Histórica.